

DIRECCION.

Patio de Escuelas, 8, donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRACION.

Rua 12, Librería de D. Jacinto Hidalgo, donde se dirigirán los pagos y reclamaciones.

SALAMANCA.

Miércoles 8 de Octubre de 1884.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Ptas. Cts.
Un mes.	1 7
Un trimestre.	2 50
Extranjero, un trimestre.	5 15
Números sueltos.	15

NÚM. 49.

AÑO I.

«SINGER.» MAQUINAS PARA COSER

30, Plaza Mayor, 30,

SALAMANCA.

UN DISCURSO INAUGURAL.

Dos partes capitales abraza el discurso: en la primera su autor estudia la fundacion y organizacion de las Universidades sublimando la importancia y prosperidad de que gozaron estas instituciones mientras marcharon de acuerdo con la Iglesia, y en la segunda desarrolla el cuadro entero de la decadencia de las Universidades desde el momento en que el espíritu del paganismo, encarnando en los ministros romanistas de Felipe el Hermoso (de Francia), trató de sustituir en la Universidad la influencia del Estado á la de Iglesia. En el primero de estos dos periodos ó fases de la historia de las Universidades, éstas, segun el autor del discurso, fueron libres, y en el segundo esclavas.

Para el disertante, en efecto, la autoridad de la Iglesia, omnipotente en el primer periodo, no sólo no era obstáculo á la libertad de enseñanza, sino que al contrario, la favorecia. Esta afirmacion, capital en el discurso, porque de ella por decirlo así arranca toda la argumentacion, es de tan deleznable urdimbre, que su falsedad salta á la vista del menos avisado. ¿Cómo es posible, en efecto, que la Iglesia favoreciera la libertad de enseñanza cuando, depositaria de la verdad y celosísima de su conservacion, no podia consentir la menor trasgresion en la exposicion de doctrinas bajo ningun concepto? Pues qué no declara el autor en otra parte de su discurso (página 62) que la tolerancia para con las doctrinas no solo no es virtud, sino que es uno de los más feos vicios de la inteligencia? ¿Cómo, pues, se nos viene presentando con aires de defensor de la libertad de enseñanza, ni como puede pretender que creamos en el favor que la Iglesia otorgaba á esta libertad cuando la Iglesia, necesariamente, tiene que ser intolerante? ¿Pues qué! ¿No veia el autor del discurso la contradiccion en que incurria al hablar en una misma página de la libertad de enseñanza favorecida [por la Iglesia, y de la excomunion que se fulminó contra Berengano por haber sostenido ciertas proposiciones? ¿Es esa acaso la libertad de enseñanza de que nos quiere dotar el autor del discurso? ¡Hermosa libertad, atajada en sus más inocentes manifestaciones por la autoridad más recelosa y más esencialmente intransigente!

De tan pobre argumento, reducido á polvo con las armas mismas con que su autor intentaba defenderle, es digna consecuencia el resto del discurso. El autor se esfuerza en probarnos la prosperidad de la Universidad antigua: pero ¿en qué datos se apoya? En el crecido número de estudiantes; en la concesion hecha á los mismos de elegir maestros; en varios Estatutos y en la fundacion y desarrollo de los Colegios. Todos estos hechos son posteriores al primer periodo de la historia de las Universidades. Todos caen dentro

del segundo. Solo que el autor del discurso estira y encoge la extension de estos periodos segun su conveniencia; y así como, cuando vienen bien á su intento hechos como los citados, los incluye en el periodo de la Universidad antigua, así también, cuando otros de la misma época no le convienen, los trasporta al período de la Universidad moderna, astucia burda que prueba hasta la evidencia la pobreza de recursos del disertante.

La decadencia de los estudios, segun el autor, data de principios del siglo xiv en Francia y del xvi en España, del tiempo de Felipe el Hermoso y del emperador Carlos V. «Los estudios serios—dice gravemente el disertante—se acabaron desde entonces.» ¡Válganos Dios! ¡Hasta dónde puede conducir el espíritu de sistema! No hablemos de Francia; vengamos á España é interroguemos á la historia de la Universidad de Salamanca. ¡Ah! Ya vemos al autor del discurso asustado de la enormidad de su afirmacion. ¿Y cómo no, si se atreve á decir que habian acabado los estudios serios en el tiempo en que se sentaban en las aulas salmantinas sus hijos más ilustres, Antonio Agustín y el P. Astete, Azpilcueta y Bañez, Barrientos y Melchor Cano, Carranza y las Casas, Ciruelo y Covarrubias, Chacon y Hurtado de Mendoza, Laguna y Fray Luis de Leon, Palacios Rubios y Gregorio Lopez, Malon de Chaide y Ambrosio Morales, Ocampo y Orozco, Perez de Oliva y Salinas, el Brocense y Soto, Santo Tomás de Villanueva y Santo Toribio de Mogrovejo, y tantos otros varones insignes? ¿No está juzgado por esto sólo el autor del discurso?

Pero no paran aquí los errores de doctrina y contradicciones en que el disertante incurre. A propósito del sistema pestalozziano dice: «no es más claro que la luz del Mediodía que el discípulo en la enseñanza tiene que entregarse á la honradez del maestro, y limitarse á aprender lo que él le quiera enseñar, si verdad, verdad, si error, error?» ¡Ave María Purísima! Pero ¿qué concepto se ha forjado tan mezquino y raquitico de la naturaleza humana el autor del discurso? ¿Medrados estábamos si fuera verdad lo que tan claro nos presental... No; afortunadamente el hombre es algo más que un monton de barro modelado por el escultor y que segun la mayor ó menor habilidad de este, así se convierte en objeto de arte como en informe imitacion artistica. Nosotros protestamos contra esa concepcion miserable del hombre que el autor del discurso profesa, y apelamos al testimonio de la historia entera y del desarrollo de la humanidad para declarar la falsedad de semejante teoria.

El autor del discurso, al pintar el estado de la Universidad moderna, se asusta y horripila al ver que cada Profesor tiene su pensamiento propio distinto muchas veces del modo de pensar de los demás. Al pintar la Universidad antigua el autor se entusiasma viendo levantada cátedra contra cátedra, y escuela contra escuela. Aquella diversidad de opiniones le enamora y le parece admirable; pero trasportada esa misma diversidad á los tiempos modernos, la juzga espectáculo horrible y execrable. ¿Por qué esta contradiccion? ¡Ah! Bien lo sabemos; el autor admite la oposicion, y se complace en la polémica, pero á condicion de que esta oposicion y esta polémica sean cosa

de juego (1), simulacros de combate. Nada de luchas leales del pensamiento; el bello ideal es que todos piensen lo mismo, y al que piense de otro modo tapanle la boca para que no manifieste sus ideas.

En la pintura de la Universidad actual el disertante no ha omitido pincelada que no ennegrezca el cuadro, aunque esas pinceladas al manchar á los compañeros del autor, le manchen á él con manchas más imborrables y negruzcas que las demás. Allí se exhibe al catedrático hegeliano enseñando á la juventud algo distinto ú opuesto á lo que hasta entonces ha aprendido como si no tuviera que suceder siempre lo mismo. Allí se pinta el sensualismo de las clases escolares modernas, como si las antiguas no fueran modelo acabado de sensualidad é indisciplina, como puede verse en cuantos novelistas é historiadores han pintado las costumbres estudiantiles. Allí se pintan los actos académicos en que la discusion se prolongaba horas y horas echándolos de menos con plañidero acento como si en la actualidad el libro y el folleto, la revista y el periódico, las Academias y los Ateneos no supiesen con inmensa ventaja bajo todos puntos de vista á las disputaciones universitarias. Allí se intenta poner en ridiculo, por un compañero que lleva la voz de la Universidad, al catedrático que compone un cuaderno en el primer año del desempeño de su cátedra y que lo lee todos los siguientes; al que sube á la cátedra sin preparacion no temiendo ocultar la vaciedad de sus ideas tras el aparato de su oratoria; al que preparado en su casa, habla bien en el primer cuarto de hora y medianamente en el segundo, teniendo que despedir á los discípulos en el tercero; al que envenena sus explicaciones con las pasiones y odios de los partidos (á estos, por lo bien que resultan retratados los debe conocer el autor muy á fondo); hasta á los que afectan cierto denuesto socrático en su parte y hablan con la mano puesta en la frente. El autor para acabar el cuadro, debiera mencionar también á los que, cuando un pensamiento rebelde no acude á su memoria, dan sendos puñetazos sobre la mesa para llamar á la idea ausente... ¡Desdichado discurso! Y ¿qué va ganando para demostrar su tesis el autor con sacar á colacion todas esas cosas? Absolutamente nada, como no sea el lograr su deseo de

pasar, además de por mal hablista, por mal compañero y por mal hijo.

No nos haremos cargo de la objecion que el autor del discurso previene acerca del mayor adelanto que alcanzan las ciencias naturales en estos tiempos. El autor pretende contestar á este cargo hallando compensado este adelanto con el que obtuvieron en la Universidad antigua la Filosofía, la Teología y el Derecho. Pase por la Teología, aunque sería discutible. Pero ¿la Filosofía y el Derecho? ¿Cómo había de alcanzar mayor cultivo el Derecho en la Universidad antigua si estaba en mantillas esa ciencia; si el derecho penal y el procesal eran un conjunto de leyes bárbaras; si el natural y el de gentes no habian nacido; si el mercantil era desconocido; si el romano apenas habia resucitado; si el político y administrativo carecian de desarrollo científico? Y en cuanto á la Filosofía ¿cómo podia alcanzar mayor cultura que en la actualidad no existiendo apenas más libros fundamentales que los de la escuela tomista y scotista? Hojéese un libro cualquiera de historia de la Filosofía y véase el lugar que en él ocupa la Filosofía de la Edad Media frente á la Filosofía moderna, la de Descartes y Mallebranche, la de Spinoza y Leibnitz, la de Locke y Berkeley, la de Bacon y Hume, la de Kant y Fichte, la de Schelling y Hegel, la de Reid y Stuart Mill, la de Cousin y Krause, la de Schopenhauer y Spencer. ¿Cuándo ni en qué época de la historia han aparecido, disputándose los dominios de la inteligencia, mayor número de escuelas filosóficas, indicio cierto de la mayor cultura filosófica del espíritu? En la edad media imperaba solo la escolástica; en la edad moderna se añaden á la escolástica, la Filosofía de toda la época clásica, la de los pueblos orientales y la de todo el desarrollo post-cartesiano, y se dice que en la Edad Media alcanzó mayor desarrollo el cultivo de la filosofía... ¿Puede inspirar el deseo de deprimir lo moderno por sublimar lo antiguo, afirmaciones más falsas?

Y en conclusion ¿por qué el autor retrocede ante el pensamiento de sustituir la Universidad moderna con la antigua? Si aquella es tan buena y esta tan mala ¿por qué no aceptar el cambio? ¡Ah! El autor califica de locura pretension semejante, y este calificativo es la crítica mejor que de su discurso puede hacerse, porque locura y gran locura es hacer un discurso en favor de lo que de locura se califica.

El autor, revolviéndose contra el Estado que intenta monopolizar la enseñanza, pide que se deje libre a la Universidad. ¡Ah! Nosotros también queremos la Universidad libre; nosotros también apetecemos la terminacion del monopolio en que el Estado tiene á la enseñanza. Pero hay una enorme diferencia entre la libertad que nosotros anhelamos y la libertad que el autor del discurso pide. Nosotros queremos la verdadera libertad y el autor quiere, bajo el nombre de libertad, una esclavitud mayor, porque á la tiranía del Estado quiere sustituir la tiranía de la Iglesia, diciendo á este propósito: «¡Ah! bendita tiranía, bendita mil veces la tiranía que se impone por la fuerza de la razon y no por la fuerza de la artillería...» ¡La fuerza de la razon! ¿Llama el autor razon á las hogueras inquisitoriales?

(1) De molde viene á este propósito un párrafo del artículo del P. Feijóo, sobre los «Abusos de las disputas verbales» cuyo párrafo dice así: «He oido y leído mil veces (mas ¿quién no lo ha oido y leído?) que el fin, sino total, primario de las disputas escolásticas es la indagacion de la verdad. Convengo en que para eso se instituyeron las disputas; mas no es ese por lo comun el blanco á que se mira en ellas. O todos ó casi todos los que van al aula, ó á impugnar ó á defender, llevan hecho propósito firme de no ceder jamás al contrario, por buenas razones que alegue. Há siglo y medio que se controvierde en las aulas con grande ardor sobre la física predeterminacion y ciencia media. Y en este siglo y medio jamás sucedió que algun jesuita saliese de la disputa resuelto á abrazar la física predeterminacion ó algun tomista á abandonarla. Há cuatro siglos que lidian los scotistas con los de las demás escuelas sobre el asunto de la distincion real formal. ¿Cuándo sucedió que, movido de la fuerza de la razon, el scotista desamparase la opinion afirmativa ó el de la escuela opuesta la negativa? Todos ó casi todos al bajar de la cátedra mantienen la opinion que tenían cuando subieron á ella. Pues ¿qué verdad es esta que dicen van á descubrir? Verdaderamente parece que este es un modo de hablar puramente teatral.»

«EL ADELANTO»

DISCÍPULO DE DON SANTIAGO MARTINEZ.

Nuestro apreciable colega local, recordando la alusión que en el número anterior le dirigíamos (1) se revuelve airadamente contra nosotros é intentando cohonestar su actitud respecto al discurso de apertura de D. Santiago Martínez, nos endilga una contestación que no podemos pasar por alto.

Conste en primer término que somos enemigos de polémicas con nuestros colegas; conste que nosotros no hemos buscado esta cuestión; conste que en lo que dijimos en nuestro número anterior no hubo la menor intención de molestar á *El Adelanto*, sino simplemente la de llamar caritativamente su atención para que cayese en la cuenta de que había aplaudido lo que en modo alguno debía ni podía aplaudirse, no ya dentro del terreno democrático en que *El Adelanto* se mueve, sino ni aun dentro de la esfera independiente en que nosotros nos hemos colocado.

Hechas estas declaraciones vamos al caso. «Para contestar á la sutil alusión de *EL PROGRESO*—dice el colega—solo diremos que en el suelto á que se refiere no nos propusimos analizar el discurso del Sr. Martínez (eso no necesitaba decirlo *El Adelanto*; por sabido se calla) porque entendíamos que para hacer una crítica sensata y juiciosa, no bastaba señalar unos cuantos galicismos y construcciones viciosas (*é ainda mais*, colega) y nos limitamos á dedicar unas cuantas frases galantes y corteses (*é ainda mais*, compañero) al decano de la Facultad de Letras.» En plata: que *El Adelanto* no leyó el discurso, porque no le daría la gana, y por hacer algo hizo un suelto de cajón, haciendo tragar á sus lectores que el discurso había sido bueno y que «honra al profesorado universitario» de Salamanca. ¡No es mala honra!... Pues nosotros, carísimo colega, que tomamos más en serio nuestros deberes de periodistas leímos el discurso, aun exponiéndonos á una indigestión, y dimos cuenta de nuestras impresiones á nuestros lectores, con arreglo á nuestro leal saber y entender.

«Y dedicábamos estas frases corteses al Sr. Martínez—sigue diciendo *El Adelanto*—porque, aun cuando se encuentra muy distante de nosotros en cuestión de ideas políticas y filosóficas, no por eso desconocemos y negamos (*ni*, colega) su ilustración reconocida por el honroso modo en virtud del cual llegó á ocupar el envidiado puesto de catedrático, á cuyo puesto, como á *EL PROGRESO* le consta, sólo se sube por áspera pendiente, tan difícil y resbaladiza que muchos caen por ella rodando, y maltrechos y cari-acontecidos miran desde lejos la suerte de los más afortunados.» *El Adelanto* puede ser todo lo cortés que quiera con el Sr. Martínez; el Sr. Martínez habrá subido sin resbalar por todas las pendientes imaginables; pero eso no hace al caso. Aquí se trata de un discurso y nada más. ¿Es bueno? Pues aplaudámosle. ¿Es malo? Pues censurámosle. ¿Procede de quien, por su posición, está más obligado que otro cualquiera, á producir cosa buena? Pues analicémosle con mayor cuidado aún, y seamos todavía más exigentes en nuestro examen.

«Tributábamos elogios al discurso inaugural—continúa nuestro colega—porque reconocemos, y así nos complacemos en declararlo que es un trabajo digno de aplauso por la vasta lectura y detenido estudio que representa, sin que por esto estemos conformes con la mayor parte de las afirmaciones que contiene, afirmaciones diametralmente opuestas á

(1) Decía así: «Leyó el discurso inaugural de que en otro lugar tratamos D. Santiago Martínez, decano de Filosofía y Letras, probándole la frialdad con que fué acogido el deplorable efecto que en la inmensa mayoría de los concurrentes, sin excepción de partidos, produjo; y sin embargo, no podemos menos de reconocer la habilidad con que expuso sus teorías hasta el punto de que el diario *democrático* de esta capital *El Adelanto*, al reseñar el acto, tributa elogios al discurso y á su autor.»

nuestras convicciones más queridas. ¡Ate V. cabos! Donde digo digo, no digo digo, que digo Dieg). Pues querido colega: ni la lectura es tan vasta ni el estudio que el discurso representa es tan detenido como á V. se le figura, y aunque lo fuera y mucho más aún, no por esta razón sola sería digna de aplauso; porque al cabo el autor del discurso tiene obligación de leer mucho y de estudiar mucho, y no haría nada demás en ello porque ese es ó debe ser su oficio; leer y estudiar, para luego enseñar. Si fuésemos á aplaudir los discursos por esa razón, nunca tendríamos nada que censurar, porque en ese caso todo el mundo hace lo que puede, y no está obligado á más.

«Y finalmente—termina el colega local—*El Adelanto*, ó mejor dicho el redactor cuyo es el suelto en cuestión, si hubiera encontrado en el discurso del Decano de la Facultad de Letras algo que incurriera en el pecado de ridiculez (*é ainda mais*, repetimos) acordándose que de él recibió alguno de los pocos conocimientos que posee, y teniendo en cuenta la consideración que el discípulo debe al maestro, antes que sacarle á la vergüenza y escarnecerle ante la opinión, hubiera roto su pluma, que sólo se mueve á impulsos que acaso juzgue *EL PROGRESO*.»

Con este argumento caballeresco y sentimental nos dan ganas de darnos por vencidos y hasta casi se nos saltan las lágrimas. ¡Vamos! ¡Con que *El Adelanto* ha sido discípulo del Sr. Martínez! Ahora ya se comprende todo. Pero, colega ¡por Dios! Hablemos en serio. ¿En qué escuela periodística ha aprendido *El Adelanto* la peregrina teoría de que porque un redactor haya sido discípulo de Perico de los Palotes está obligado á aplaudirle, aun cuando lo haga tan mal y profese doctrinas tan diametralmente opuestas á las profesadas por el redactor, como en el caso que nos ocupa? ¿Dónde vamos á parar por semejante camino? ¿Qué periódico no tiene maestros, discípulos, amigos ó parientes en la Diputación provincial y en el Ayuntamiento, en la Universidad y en todas partes? ¿Y no habían de poderse censurar los actos del Ayuntamiento porque era concejal un amigo, ni los de la Diputación porque era diputado un pariente, ni los del individuo A ó B porque en su tiempo fué Catedrático de un redactor? ¡Lucida era la misión de la prensa si semejante teoría se practicase! ¿Qué hacemos entonces con la integridad de los principios, con la independencia de los criterios y con el desapasionado examen de los hechos? Aquí no hay Catedráticos ni alumnos; aquí hay un periódico y un discurso; el periódico juzga el discurso y nada más; esto es el A. B. C del periodismo, y es extraño que *El Adelanto* más viejo que nosotros, tenga que recibir esta lección, que gustosísimos le damos.

Por lo demás cuando el autor del discurso falta á las consideraciones que á sus hermanos en el Profesorado se deben tratando de ridiculizarles en un acto como el de la apertura del curso universitario no tiene derecho á que se guarden á su discurso (la persona está siempre fuera de discusión para nosotros) consideraciones de ninguna clase. Su discurso ha sido entregado á la opinión, y la opinión le juzga; esto es todo. *El Adelanto*, antes que censurar un acto del que fué Catedrático de uno de sus redactores, aun cuando ese acto fuera censurable, dice que rompería su pluma. Pues bien: *EL PROGRESO* antes que abdicar de su opinión por consideraciones á una persona, sea esta la que quiera, la rompería también. Para *El Adelanto* la persona está por encima de la verdad y de los intereses generales. Para *EL PROGRESO* la verdad y los intereses del público están por encima de toda persona. Programa por programa; juzgue el público.

DISTRIBUCION DE PREMIOS A LOS EXPOSITORES.

Como teníamos anunciado, el domingo á las doce se celebró en el Paraninfo de la Universidad con toda solemnidad el acto de la distribución de premios á los expositores.

Ocupada la Presidencia por el Sr. Gobernador civil, que tenía á su derecha á los Sres. Oliva, Forner y Cáceres, y á su izquierda á los Sres. Villar y Gago, estando desocupado el sillón destinado al Presidente de la Audiencia, la orquesta, dirigida por el Sr. Canto, tocó una preciosa sinfonía, levantándose después el señor Gobernador en medio de la expectación general.

El Sr. Gonzalez Serrano tiene elocuencia tribunicia; no se comprende, al oírle cómo puede militar en el bando conservador; no ya un constitucional ó un izquierdista, sino un republicano, no hubiera vacilado en hacer suyo el discurso del Gobernador conservador. El Sr. Gonzalez Serrano debe tener en la masa de la sangre la levadura democrática de su juventud; se ve en su fogosa oratoria el propósito decidido de fascinar á las masas con golpes de efecto buscados en el arsenal de la democracia. De aquí el que la elocuencia del Gobernador arrebató, y el que á cada momento se vea interrumpido por frenéticos aplausos. El Sr. Gonzalez Serrano sabe bien el partido que puede sacar el orador de los finales de efecto y utiliza esos conocimientos para arrebatarse al público. Su ademán, en ocasiones algo violento, es poderoso auxiliar de su palabra. Este juicio formamos cuando le oímos al inaugurar la Exposición, y lo hemos confirmado al escucharle el domingo por segunda vez.

«No há mucho tiempo—decía—tuve la honra de dirigiros la palabra al inaugurarse la fiesta del trabajo salmantino; entonces me saludásteis con aplausos, no debidos á mis merecimientos sino á vuestra indulgencia; no arrancados por la elocuencia de mi palabra, sino tributados á la sinceridad de lo que os decía: desde entonces anhelaba llegase la ocasión de saludar á la Diputación provincial, al Ayuntamiento, á la prensa, siempre benévola conmigo y al público en general, siempre dispuesto á secundar toda iniciativa benéfica á la provincia de Salamanca (aplausos). Hoy llegada esa ocasión, necesito más que nunca de vuestra indulgencia, porque levanto mi voz en este recinto augusto, henchido de gloriosos recuerdos, y en el que me parece escuchar la veneranda voz de los ilustres hijos de esta Universidad (aplausos).»

«Voy á hacer algunas breves consideraciones sobre el trabajo. El trabajo es la vida de la humanidad; sin él no hay ni puede haber progresos. Para ver su desarrollo hay que acudir al fecundo arsenal de la historia. Dirigid á la historia una ojeada y vereis que todos los pueblos trabajadores son honrados y libres, mientras los pueblos holgazanes son materia á propósito para todos los abusos y tiranías. El trabajo en el mundo antiguo estaba envilecido hallándose representado en el esclavo de Roma y en el ilota de Esparta; se necesitaban raudales de luz para disipar las tinieblas en que aquel mundo yacía y la luz vino surgiendo en el Oriente, é iluminando con vivificantes resplandores al mundo entero desde la cumbre sagrada del Gólgota (aplausos). Al soplo divino de aquella idea del cielo la mujer levanta del polvo su abatida frente; á su avasallador impulso tiemblan los déspotas coronados sobre sus troncos de oro y á su vivificante calor se funden para siempre las cadenas de los esclavos (aplausos).»

Dedica un párrafo elocuente y aplaudido á condenar la inquisición y recorriendo á grandes rasgos la historia, continúa: «Desde entonces el trabajo queda consagrado, las aristocracias de raza mueren, y conquistan su puesto los trabajadores ennoblecidos. En el mundo moderno el hombre se eleva por el trabajo: mirad hacia los Estados Unidos de América y allí vereis á un cervicero llegar á la primera magistratura de la República; allí es donde se honra más el trabajo. Fijáos en el contraste que nos ofrecen los pueblos europeos; en los comienzos del siglo el absolutismo y el fanatismo tienen sumido en la más estúpida ignorancia al pueblo español, pueblo que se considera feliz mendigando la sopa de los conventos (aplausos). Así se explica que ese pueblo degradado aplaudiese el bofetón dado en

el rostro á un ilustre ajusticiado de la Plaza de la Cebada (aplausos). Así se explica que se cerrasen las Universidades, y en su lugar se creasen cátedras de tauromaquia. Así el que dijese la Universidad de Cervera: «lejos de nosotros la libertad de pensar, queremos mejor equivocarnos con Santo Tomás, que acertar con Descartes.» Así se explica que el pueblo gritase con entusiasmo estúpido: ¡Vivan las cadenas y muera la Nación! (Aplausos.)

Hizo notar las terribles consecuencias de la violación de la ley del trabajo, y terminó así:

«Cumplamos nosotros esa suprema ley. Marchemos á la conquista del porvenir, no con la espada de los antiguos guerreros teñida en sangre, sino con los instrumentos de la Agricultura que abriendo las entrañas de la tierra permiten al hombre depositar en ella como en inmenso crisol, la semilla que por transformación maravillosa produce después ricos y abundantes frutos. Con la maquinaria del industrial que hace verdaderos prodigios; con la piqueta del pobre obrero que deposita su humilde óbolo en el sagrado altar del trabajo; con los jalones del Ingeniero que abre las vías de comunicación, que son como las arterias de las naciones; con la pluma del honrado publicista, que arroja en sus escritos las flores de la inteligencia, de la fantasía y el corazón; con el pincel del pintor que subiendo al cielo por medio de la inspiración, estampando algo divino en sus lienzos inmortales; con el plectro del poeta más grande y más sublime, cuando canta los dolores del humano corazón.»

«Marchemos, sí, por el camino del trabajo, que si á primera vista aparece como la senda del martirio, á su terminación se hallan inmarcesibles coronas y aureolas permanentes; y no perdamos de vista que cada gota de sudor que el trabajo hace brotar de nuestra frente y cada lágrima que el esfuerzo doloroso arranca de nuestros ojos, son inmensamente más beneficiosas que los mares de sangre que hace verter el genio nefasto de la guerra. (Aplausos.)

«Marchemos, por la vía dolorosa del trabajo, por esa verdadera calle de la Amargura, durante cuyo doloroso trayecto la voluntad se fortalece á los embates del dolor y el espíritu se sublima en los esfuerzos de la lucha y se redime por medio del trabajo; y cuando nuestra frente abatida se reclina sobre el mármol frío del sepulcro, y cuando el ángel de las tumbas deposita en nuestros yertos labios un helado beso, ese mismo espíritu volará á su divino origen, al desprenderse de esta vestidura mortal, ya inservible, como armadura desbaratada y rota en las terribles batallas de la vida. (Grandes, repetidos y prolongados aplausos.)»

El Sr. Oliva, en nombre de la Diputación que preside, da las gracias al Gobernador por haberse dignado brillantar con su presencia y palabra los actos inaugural y final de la fiesta del trabajo; muestra su gratitud al Ayuntamiento, al Gobierno y á las Corporaciones todas por su cooperación y termina diciendo: «El trabajo es ley de la humanidad; el de ayer se enlaza con el de hoy, y por eso será siempre progresivo. Vosotros, expositores, vais á recibir el premio que acredita vuestra suficiencia y valer; no os enorgullezcáis por eso; antes bien sirvaos de estímulo para perfeccionar vuestros trabajos, para que en otra Exposición podáis presentar mejores frutos de él; y vosotros, los que no habéis recibido premio, no por eso desmayéis; perseverad en vuestro intento y no tardareis en recoger el fruto de vuestros afanes.» (Aplausos.)

La orquesta ejecutó una de las piezas de su repertorio y, procediéndose después á la distribución de premios, se dió por terminado el acto.

«SINGER.» MAQUINAS PARA COSER

30, Plaza Mayor, 30,

SALAMANCA.

SECCION DE NOTICIAS.

El Fomento publica un comunicado de Don José Vicente Notario, de Vitigudino, acerca de la detención del subdelegado de veterinaria D. Tomás Sanchez Martín, verificada al celebrarse las últimas elec-

ciones, y de que dimos oportunamente cuenta. Nosotros, por lo extenso del comunicado y por alguna que otra inconveniencia en él cometida, no quisimos publicarle sin que se nos autorizase para extractarle; pero *El Fomento*, que sin duda anda escaso de material, lo inserta sin escrúpulos en su último número.

Como las afirmaciones todas que se hacen en el comunicado en nada desvirtúan los hechos acaecidos en Vitigudino con motivo de las últimas elecciones, no me muevo la pena que nos ocupemos en ir rectificándolas una a una, haciéndolo sólo de aquellas que tienden con marcada intención a interpretar del modo que mejor le parece ciertos hechos y á presentarlos por el lado favorable.

Si fuera cierto que el dignísimo y entendido subdelegado de veterinaria del partido, no llevara tras de sí mas que media docena de electores, seguramente no se hubiera reclamado su presencia en Salamanca el día 14 del corriente mes, al objeto de ilustrar al Sr. Gobernador ó Junta provincial de Sanidad sobre algunos puntos relacionados con la enfermedad del cólera; y el que dicha junta podía prometerse muy poco de los conocimientos y ciencia de D. Tomás Sanchez Martín no implica, como se quiere dar á entender en el comunicado, que dicho señor no posee unos y otra, puesto que pruebas dadas en contrario y reconocido está allí como una notabilidad en su profesion, y querer ahora rebajarle su reputacion científica por una sola personalidad, es separarse de la general apreciacion de toda persona imparcial que lo conoce.

Por otra parte, nada tiene de extraño que su opinion sobre dicha enfermedad pesara poco en el ánimo de los dignos individuos que forman expresada junta, cuando tantas eminencias en la materia no han podido todavía venir á un acuerdo, con más la circunstancia de que su carrera tiene pocos puntos de contacto con la cuestion objeto de su llamada, como aconteceria al autor del comunicado si se le consultara un punto de filosofía, mientras no acreditase ser filósofo.

En cuanto al dictado de demócrata, hoy conservador, no sabemos á quien pudiera referirse, toda vez que en la carta de referencia se decía que tal era la opinion general y corriente de por allá, no citándose personalidad alguna por la razon de que (sin que esto deje de ser serio ni faltar tampoco á nuestros sagrados deberes que sabemos siempre cumplir) al indicar semejante manifestacion se hacia eco solamente de la creencia de las gentes todas de la localidad que discurrían sobre el origen y motivos de la detencion del referido subdelegado.

Algo hay de verdad en lo que dice el que suscribe el comunicado que en España gana cualquier partido político las elecciones cuando es poder, pero atribuir este resultado exclusivamente á la falta de ilustracion en el pueblo, es desconocer por completo lo que la historia y la experiencia nos vienen demostrando desde los comienzos del presente siglo en que se implantó en nuestra patria el sistema constitucional. Ciertamente que algo influye la mayor ó menor ilustracion que los ciudadanos tengan, para darse cuenta del preciado derecho que ejercitan al emitir el voto, pero es mayor la influencia oficial que sentir se deja por varios modos al propósito de conseguir sus fines hasta el punto de que casi puede afirmarse que el último Gobierno es el peor en esta materia. Penetrado el país de esta verdad, pide por medio de sus órganos en la prensa la regeneracion del sistema que por lo viciado va siendo imposible, tanto más cuanto que los conservadores han hecho en las últimas elecciones generales lo que hasta el presente no ha hecho otro partido político. Ya que nosotros no podamos reformar tan vicioso procedimiento desde donde reformarse puede, unamos nuestras quejas á las quejas unánimes y justas de la opinion, poniendo en ello lo que esté de parte nuestra y no demos motivo ni pretexto siquiera á que los enemigos del sistema lo anatematizen y censuren.

Si cada elector emitiera su voto libremente y con verdadero conocimiento del acto que realiza, seguramente no se encumbraran ciertas nulidades que gracias á la proteccion que reciben de elevadas esferas llegan á donde jamás hubieron soñado, pero como á veces no faltan padrinos ni admiradores de ahijados entecos y raquíticos, resulta que todos estos

se coaligan para labrar la felicidad del país y velar por sus intereses.

Con esto el favor que mutuamente se dispensan, no es ya un mero acto de liberalidad, sino un pacto de *do ut des ó do ut facias*, que para el caso tanto monta, y por más que en la apariencia resulte legítimado, se vislumbra un fondo utilitario y egoísta.

Nadie mejor que los hijos del país que representen sus intereses y acudan á satisfacer sus necesidades por medio de sus gestiones para conseguirlo, pero no es menos cierto que ese mismo país que ha servido de peldaño al inepto, es retribuido con ingratitudes y hasta explotado por el que todo se lo debe; así es que muchas veces conviene buscar representantes que aunque extraños, saben mejor inspirarse en sus verdaderas necesidades y acudir solícitos con el remedio.

Mucho más podríamos decir, pero el espacio nos falta, y este trasnochado asunto no vale la pena de que nos detengamos más en él.

El domingo se promovió en la Plaza de la Verdura una acalorada reyerta entre dos individuos, resultando uno de ellos, llamado Nicolas Garcia, con una contusion en el lado izquierdo de la cabeza.

La Diputacion del Hospital civil de la Santísima Trinidad va á utilizar nuevas salas en el edificio del mismo para mayor comodidad de los muchos enfermos que acuden á dicho hospital.

Mucho nos complacería que por quien corresponda se hicieran desaparecer del sitio donde há tiempo se hallan quince vigas que adosadas á la pared del Colegio de la Caridad (vulgo de las Viejas) ocasionan perjuicios á los transeúntes, sobre todo en las noches oscuras, por dar origen á tropezones y caidas de consideracion.

Al pasar un coche por la calle de San Pablo en la tarde del sábado, un niño se subió al estribo con tan mala suerte que cayó al suelo produciéndose una herida en la frente.

El conductor del carruaje, sin que sepamos por qué, ha sido multado en 50 pesetas.

Durante la feria de Béjar ha actuado en el bonito teatro de aquella ciudad la compañía dramática que dirigen los señores Mendez y Riquelme, la cual ha recibido muchos aplausos, como recompensa á sus esfuerzos, viéndose todas las noches literalmente lleno el coliseo bejarano.

En *La Correspondencia de España* hemos leído que se ha presentado en Plasencia la epidemia variolosa *importada de Béjar*, lo cual no podemos menos de rectificar no sólo por ser inexacto sino porque ha sucedido todo lo contrario de lo que supone el colega madrileño.

La viruela en Béjar es muy benigna y hasta ahora ha habido pocos casos; y sabido es que las condiciones climatológicas de aquella ciudad se oponen al desarrollo en gran escala de esta ó de cualquiera otra epidemia.

Ya se ha concluido de pintar toda la parte alta del puente Marin-Salud y en breve quedará terminada por completo tan magnífica obra, que es, sin duda alguna, la mejor de cuantas se han hecho en la línea.

Segun nos escribe nuestro corresponsal en Béjar, la feria que se celebra todos los años en aquella poblacion del 24 al 28 de Setiembre, ha estado bastante concurrida en el presente aun cuando las transacciones no han sido muchas, sin duda por las circunstancias excepcionales porque hoy atraviesa la industriosa ciudad.

Ha llegado hasta nosotros el rumor de que se proyecta construir en lo alto de la Glorieta una plaza de toros de dos pisos y capaz para contener 17.000 espectadores. Creemos sin embargo que este rumor reconoce por causa el propósito que parece existir de añadir un piso á la Plaza actual, y que se han tergiversado las noticias.

En la presente semana comenzará á actuar en el Salon Artístico de la Plaza de los Menores, la Compañía de zarzuela y el cuerpo de baile contratados al efecto,

habiéndose hecho grandes reformas en el local para comodidad del público.

Varias veces hemos rogado al Sr. Alcalde que ordene lo necesario para que desaparezca el hedor insoportable que se desprende de la cloaca situada á la entrada de la calle del Brocense, frente al Teatro del Liceo. Y... efectivamente, los transeúntes por aquel sitio venían obligados á taparse las narices para evitar el olor fétido de tal cloaca, lo cual demuestra que nuestra súplica no ha sido atendida.

Hoy comienza á hacer uso de la licencia que por un mes le ha concedido el Ayuntamiento, el celoso Alcalde de esta ciudad D. Juan de Lafuente y Alvarez Cedron.

Ha recibido el grado de licenciado en Derecho civil y canónico D. Antonio Agudo Catalina.

En un colegio de la calle de Ramos del Manzano varios jóvenes dieron un escándalo la noche del lunes.

Con la mayor limpieza del mundo y sin que nadie notase fué sustraído del fogon de una taberna de la calle de Varillas, un conejo que la dueña estaba guisando; apercibida ésta de tal escamoteo, salió á la calle dando voces de ladrones; pero ¡échelos V. un galgo! Estarian ya muy tranquilos comiéndose el conejo, mientras la tabernera no quedó satisfecha hasta que registró las casas de todos los vecinos.

Total: que ni los rateros ni el conejo fueron habidos.

En la tarde del lunes último dos criadas, á la orilla del rio, armaron *por mor de un melitar de tropa* una fuerte cuestion en la que, despues de haberse llamado el nombre de las pascuas y otras cosas, pasaron á vias de hecho y se pusieron la cara como un San Lázaro.

Habiendo llegado el militar objeto de la cuestion en lo más encarnizado de la pelea, quiso interponerse y poner paz entre las dos rivales, pero estas apenas se fijaron en él, le hicieron blanco de su saña, dándole más títulos y honores que nunca militar alguno ha recibido en gloriosa campaña, recibiendo de postre el enamorado hijo de Marte, pues se llamaba *primo* de las dos contendientes, tan fuerte empellon, que faltó muy poco para que midiera el suelo con las espaldas. Mientras tanto el diablo que no duerme la siesta, inspiró á los *cacos* que nunca descansan, la idea demasiado caritativa de ahorrar el trabajo de lavar toda la ropa que en los cestos llevaban las heroínas de la fiesta, y cargaron con algunas piezas que á la sazón no han parecido.

Por Dios, Sr. Alcalde, ¿no es una vergüenza que en el sitio más céntrico de la poblacion exista un vertedero con grave perjuicio de la salud pública? Y decimos esto por el que existe en la rinconada que forman la calle de los Corrales y la de la Rua; allí se depositan toda clase de inmundicias y en tal cantidad, que algunas veces corren por los regatos.

Le recomendamos á V. este asunto, Sr. Alcalde, esperando confiadamente en que ha de atender nuestras súplicas.

Pasado mañana comenzará en las Carmelitas la novena de Santa Teresa. Todos los días á las nueve habrá misa solemne, novena y por la tarde Rosario con novena tambien. El 19 será la fiesta y predicará D. Manuel Bravo, párroco de Aldeaseca de Arnuña.

Hé aquí la lista de la compañía cómica-lírica y coreográfica que ha de actuar en el Salon Artístico salmantino:

Director artístico, D. Mariano de Miguel; Maestro director y concertador, D. Mariano Cortijo; 1.ª tiple, Srita. D.ª Francisca Diaz; D.ª Amalia Gomez; D.ª Sofia Gallardo; Característica: D.ª Matilde Guerra; Segundas tiples: Srita. D.ª Resurreccion Galve; Sra. D.ª Maria Puras; Tenores: D. Pedro Verdejo; D. Miguel Marroquin; Baritonos: D. Mariano de Miguel; D. Enrique Gil; Bajos: D. Vicente Bergon; D. José Arregui.

Cuerpo de baile. Primer bailarín y Director, D. Jesús Galvez; 1.ª Bailarina, doña Francisca Martinez; cuatro segundas bailarinas, diez coreistas de ambos sexos y 18 profesores de orquesta.

Primer apuntador, D. Leon Mañez, segundo, Mariano Aparicio; Sastreria: don Pedro Rodriguez; Pintor escenógrafo, don Manuel Reyes.

Una de las aristocráticas familias de nuestra capital, que posee un palacio en la calle de San Pablo, y que por más señas lleva uno de los apellidos que más gratos recuerdos de nuestra historia despierta, se vió sorprendida el domingo, día en que se celebraba la festividad del Rosario, por el *asalto* que dieron al palacio en que habitaba, varios de sus amigos y deudos, improvisándose con este motivo una agradable velada.

Algunas personas de las que asistieron el domingo al acto de la distribucion de premios á los expositores, notaron la ausencia en el Paraninfo de los individuos que componen la Comision provincial.

¡Más patriotismo y abnegacion Sres. Diputados, que no solo se ha de asistir á las sesiones en que se cobran dietas.

El guardia de orden público Cayetano Gonzalo, número 8, encontró en la Plaza Mayor un bolsillo que contenia 50 pesetas en plata.

Puesto el hecho en conocimiento de sus jefes trataron de averiguar quién fuera el dueño de aquel dinero y resultando ser Sebastian Corrales (a) *Chorizo*, se le devolvió dicha cantidad.

Se advierte á los expositores premiados que no se presentaron á recibir el premio en el Paraninfo de la Universidad que pueden pasar á recogerlo á la Secretaria de la Diputacion provincial, casa de la Salina.

D. Miguel Sanchez Teruel nos ruega desde Madrid demos pública muestra de su gratitud á cuantas personas acudieran con solicito interés á sofocar el pequeño incendio ocurrido el 30 de Setiembre en su casa tejear de Alba de Tórmes.

El rigor del acordonamiento de la frontera hispano-portuguesa de esta provincia es tal que como suele decirse no pasa una rata, resintiéndose no poco de esta situacion el comercio de los pueblos fronterizos y la recaudacion de aduanas poco menos que nula.

En el Instituto provincial la matrícula excede este año á los anteriores, á pesar de las circunstancias sanitarias por las que España atraviesa.

Es tal la afluencia de alumnas en la Normal de Maestras que se hace ya preciso pensar seriamente en la ampliacion del edificio, pues las aulas son insuficientes.

Anteayer contrajo matrimonio en Ledesma nuestro querido amigo el joven abogado D. Juan Manuel Lopez Diez con la bellísima y simpática señorita D.ª Maria Hernandez.

Deseamos á los recién casados larga luna de mil y todo género de felicidades.

Hoy era esperada la comision de Ingenieros del Gobierno que ha de practicar minucioso reconocimiento en todas las obras del ferro-carril á la frontera portuguesa.

El eclipse de luna del sábado ha sido perfectamente observado en esta capital. Al observatorio astronómico del Instituto acudieron no pocas personas que pudieron satisfacer plenamente su curiosidad.

La Srita. D.ª Nemesia Soriano, bachillera en Artes, ha entregado al Gobernador civil con encargo de que lo eleve y ofrezca á S. M. y Real familia el retrato que de Don Alfonso presentó en la Exposicion, hecho con cabello natural.

El día 22 se verificará la subasta de leñas aprovechables del monte titulado de Montegordo, término de Lagunilla, bajo el tipo de 130 pesetas.

“SINGER.”
MAQUINAS PARA COSER
30, Plaza Mayor, 30,
SALAMANCA.

Imp. de Hidalgo, antes de Cerezo.

Se admiten anuncios á 10 céntimos línea.—A los suscritores á 3 id. comunicados á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los editores que deseen se ocupen este periódico de sus obras remitirán un ejemplar á la Direccion. Los que remitan dos ejemplares tendrán derecho á un anuncio.

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»
30, Plaza Mayor, 30,
SALAMANCA.

La gran aceptación de nuestras sin rival máquinas para coser, las inmejorables condiciones de las mismas y la facilidad de ponerlas al alcance de todas las fortunas, ha sido causa de que en todas las Exposiciones obtuvieran los primeros premios.

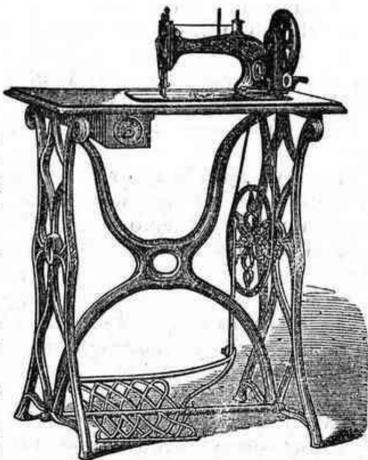
El Jurado de la Exposición de Amsterdam acaba de adjudicar á nuestras máquinas la más alta recompensa.

DIPLOMA DE HONOR.

Solo por 2'50 pesetas semanales se adquiere cualquier modelo.

Numero é inteligente personal para la enseñanza gratis á domicilio.

Visitad nuestro establecimiento y vereis el abundante y variado surtido para familias é industriales



«SINGER»

30, PLAZA MAYOR, 30,
SALAMANCA.

ATENEO SALMANTINO.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

Director:

DON MANUEL DURAN ARAUJO.

Desde el día 1.º al 30 de Setiembre, queda abierta la matrícula para los alumnos de segunda enseñanza que hayan de estudiar oficialmente sus asignaturas en el curso académico de 1884 á 85. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

RELOJERÍA Y ÓPTICA.

PRECIO FIJO
7, RUA, 7.

Relojes de bolsillo para señoras y caballeros, en oro, plaqué, plata y níquel.

Cadenas de plata, dúblé y níquel.

Relojes de pared de todas clases y de sobremesa. Despertadores para ladrones.

Relojes de torre. Hay uno á la vista del público.

ÓPTICA.

Gafas de cristal de roca garantizado á 28 rs. Gafas y lentes de cristal de roca de 1.ª y 2.ª clase, de cristal peroscópico fino, extra-fino, París y de otras clases. Estuches para gafas y lentes.

Gemelos de teatro, de tres cambios, anteojos de larga vista, barómetros, termómetros, estereóscopos, lupas y cuentahilos.

Composturas de toda clase de relojes, gafas, lentes y barómetros á precios sumamente económicos y garantizadas.

ALMACEN DE FRUTOS COLONIALES Y ULTRAMARINOS
 DE

JULIAN GARCIA,

Sanchez Barbero, 13, antes Portales del Queso.

SALAMANCA.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE PLASENCIA
(Provincia de Cáceres.)

Siete años de existencia oficial

MÁS DE 30 PREMIOS OBTENIDOS POR SUS ALUMNOS.

Grande Establecimiento de educación científica, moral y cívica. Todos los estudios del Bachillerato.—Exámenes y grados en el mismo Colegio. Siete Catedráticos con sus títulos que examinan á sus discípulos. Esmerada, sana y abundante alimentación. Inmenso edificio de 7.668 metros cuadrados de superficie con grandiosa iglesia, vasta y linda huerta, jardín para recreo y clases prácticas de Agricultura y Botánica. Reuniendo todas las condiciones que prescriben para estos Establecimientos, la Asociación libre de enseñanza, el Congreso pedagógico últimamente celebrado y el notable folleto publicado por D. Francisco Giner de los Ríos.

EL DIRECTOR Y PROPIETARIO D. MANUEL DE LA ROSA, REMITE GUSTOSO REGLAMENTOS É INFORMES Á QUIEN SE LOS PIDA.

APLICACION UTILÍSIMA PARA LOS SORDOS.

Abanicos y bastones acústicos de resultados maravillosos

CASA DE POZUETA.

LA ESMERALDA
FABRICA DE BALDOSIN
 DE
MANUEL BARBA É HIJOS
EN TEJARES

Esta casa tiene desde hoy dispuesto para la venta un gran surtido que ha clasificado en 1.ª y 2.ª calidad como se ruega al público lo especifique al hacer los pedidos á esta fábrica ó bien á Victoriano Hernandez, plaza de la Verdura, núm. 54, cacharrería, donde queda establecida la venta al por menor. Asimismo siguen con su antiguo y acreditado tejar donde fabrica toda clase de materiales.

ANUNCIO.

Se necesitan oficiales para bordar.

CALLE DE SAN PABLO NÚMERO 25.

BOSQUEJO

DE UNA

FILOSOFIA CRISTIANA DE LA HISTORIA

Á LA LUZ DEL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO,

POR

DON ALEJANDRO DE LA TORRE Y VELEZ

CANONIGO LECTORAL DE SALAMANCA.

Esta obra, que consta de 420 páginas en 1.ª, de impresion esmerada y papel satinado, véndese al precio de CINCO PESETAS en Salamanca y seis fuera, franco de porte.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á D. Jacinto Hidalgo, calle de la Rúa, número 12, librería, Salamanca.

CONFITERIA DE HERNANDO,
5, RUA, 5, SALAMANCA.

Gran surtido en dulces y pastas finas elaborados con toda perfeccion, y variacion en bombones de licor, vinos y licores nacionales y extranjeros, garantizados por sus marcas.

Superiores almibares á precios desconocidos.

NO CONFUNDIRSE, RUA 5.

Se suplica al caballero que en la noche del banquete del teatro del Hospital tomase de la platea del Sr. D. Lucas Cuesta, un sombrero que no sea el suyo, tenga la amabilidad de entregarlo en la sombrerería de D. Manuel Clemente Perez, donde se le dará el suyo.

Se vende una casa en esta ciudad Scalle del Horno 1.ª, número 18. En la Administracion de este periódico darán razon.

A LOS COSECHEROS DE VINOS.

En la fábrica de licores de Ramon Hernandez, calle de San Pablo, se venden pipas de 40 cántaros de cabida á precios sumamente económicos.

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS.

Los que quieran consultar con el Doctor Alvarado pueden hacerlo cuando gusten pues por ahora no faltará de su Clínica Oftalmológica.

Salamanca, Concejo, 47.

ANUNCIO.

ALMACENES GENERALES DE MADRID.

A los cosecheros é industriales, pagan porte de ferro-carril, consumos, anticipan fondos para granos, vinos, aceites, frutos y cualquier otra clase de géneros y los venden en comision y facilitan almacenaje en sus vastos almacenes.

Atocha, 76, bajo, Madrid. Representante en Salamanca, Isaac de la Vega. Abajo, 22.

AVISO.

En los talleres de hojalatería de los señores Moneo é hijo y Compañía, se admiten oficiales.

CONFITERIA

DE

JULIAN DELGADO,

RUA, 3.

Gran surtido en dulces, pastas finas para posres y viaje, almibares de todas clases, especialidad en caramelos, elaboracion esmerada.

Rua, 3, Salamanca.

VENTA DE CUATRO CASAS.

Se venden cuatro casas en esta ciudad: dos en la calle de la Rúa, números 26 y 28, una en la de la Esgrima núm. 2, y otra en la de Veracruz, núm. 38.

En la Notaria de D. Juan Galan se enterará del precio y condiciones.

2-1

CASINO DE SALAMANCA.

El día 12 del corriente á las doce de su mañana tendrá lugar en el local de la Secretaría de este casino la subasta con puja á la llana del alubrado de los salones de la Sociedad.

Los que quieran tomar parte en ella podrán enterarse del pliego de condiciones que se halla de manifiesto en el expresado local Secretaría del Casino.—Salamanca 7 de Octubre de 1884.—El Presidente, Cayetano Fabrés.

2-1